

Bernat Artola y Castellón - El Mundo Castelló al Día - 16/06/2019



Bernat Artola (primero de pie por la izquierda) posa junto a un grupo de amigos y artistas. BERNAT-ARTOLA.ORG

Bernat Artola y Castellón



HORAS SIN OCIO

RICARD
BELLVESER

Se acaban de cumplir 61 años de la muerte del poeta más castellanense de entre los nacidos en Castellón: **Bernat Artola** (1904-1958), un personaje muy apreciado en su ciudad, por ser el 'inventor' de la actual forma de celebrar las fiestas de las *gaiatas*, aunque en general se permita que su memoria se vaya diluyendo en una enorme cisterna de tópicos, algunos de ellos de escasisimo vuelo y poca fiabilidad. Un aniversario, como tantos otros, que ha pasado desapercibido, pues ese es el carácter castellanense y valenciano, cuando habría sido una impecable oportunidad, para que poemas suyos hubieran sido leídos en centros escolares, como muestra de aprecio y de respeto por lo

propio. Si se ha hecho en algún lugar aislado, se le ha ocultado toda trascendencia.

Entre los valencianos, los aniversarios de nuestros seres y hechos de referencia, suelen pasar muy desapercibidos. Solo cuando son fechas rotundas, como sucede con el centenario, las bodas de oro, o momentos excepcionales, es posible notar un pequeño esfuerzo de memoria, que no va unido a lo que debería, que son sesiones de estudio, divulgación, debate o actualización de esos acontecimientos.

En el caso de Artola se da la circunstancia de que su breve vida, de tan solo 54 años de existencia, muerto a los tres años de casarse y a uno de ser padre, la repartió entre Barcelona, Salamanca, Madrid, Valencia y Castellón, por lo que tiene obra escrita en castellano, poca, no llega a un diez por ciento del total, obra en valenciano premiada en los juegos florales de Valencia, como el poema *L'Ermítà* o los juegos florales de Lo Rat Penat con *Cançons d'Amor*, pero también en Barcelona y lo

intentó, sin suerte, en Madrid, recorrido que para algunos resulta impuro y muy contradictorio, cuando nada está más lejos de la realidad, pero así es.

Depurado por Franco, no se le permitió ejercer como maestro, y cuando los comités de depuración le 'perdonaron', no le dio tiempo a ocupar su lugar en las aulas porque la muerte que le acechaba, le dio alcance.

Es estremecedor el hecho de que Artola no se considerara un hombre feliz. Ciertamente no tuvo demasiados motivos para ello, pero como hombre sagaz, se permitió ironizar sobre la cuestión: «*Si jo fóra feliç / no escriuria ja res: / Guanyariem aixís / tant jo com els demés*» (de *Filles del temps*), no fue feliz porque su vida se asfixió en el corazón de aquellos años de la postguerra más seca e intransigente, y menos aún como usuario de una lengua minorizada que los vencedores de la guerra civil habían reducido a la esfera de lo familiar y lo coloquial.

El profesor **Lluís Meseguer** catedrático de la Universidad Jaume I de Castellón, ha intentado recuperar la memoria de decenas y decenas de autores castellanenses, que habían sido enviados al cuarto de los silencios, sin justificación alguna. A Meseguer se le debe el rescate de un enorme caudal de autores, de muy diversa valía y condición, sobre los que había caído el desprecio del olvido.

Y por ello, debería ponerse al frente de estos rescates, de estos aniversarios, entre ellos el de Artola, sobre el que siguen afirmándose en los manuales habituales, una fatigante retahíla de lugares comunes. Bastaría con alguna lectura pública y un poco de cariño.

Muy interesante sería ahondar en un aspecto destacado de Artola cual es, más allá de su obra, su papel como intermediario entre distintas culturas y tradiciones y transmisor de sus estéticas. De su relación con **Eduard Julià**, **Luis Revest**, **Salvador Guinot**, o **Gaetà Huguet** en la Societat castellanenca de Cultura, con lo que estaba sucediendo en Barcelona con **Manuel Montoliu**, **Luis Nicolao d'Oliver** y todo el noucentisme que aún hervía en esos años, y los grupos unamunianos salmantinos del patriotismo, el individualismo y el humanismo, sentimentalidades que pasas a su obra en valenciano con notable personalidad.

Quiero decir que lo que se considera como un hecho irregular, el que escriba en castellano, poco, y en valenciano, la mayor parte de su obra, y participe durante los mismos años, de las aportaciones de las dos culturas, la que se está muiendo en Barcelona y la de Salamanca, es uno de los aspectos más ricos y que mas me interesan, las dos influencias juntas da como resultado lo más singular de su obra. Es en esa contaminación cultural donde reside el germen de sus muchas aportaciones.

Incluso los elementos modernistas, tan frecuentes en él, («*Quan l'abril es mor / i lo maig comença / s'amaga l'amor / endins de la pensa, / i en lo mort foguer / que lo foc espera / s'encen la foguera / sense jo voler.*») que conviene poner en su sitio y valorar filológicamente.

Artola murió muy joven, y por ello no hemos podido comprobar hacia donde habría evolucionado su obra, aunque una idea al menos sí tenemos, pero no deja de ser cierto que su relativa brevedad creadora, también la intensifica.

Mayo y junio son meses de aniversario, que quizá no sería un exceso de gesticulación, pedir que se instituyera en un ejercicio de memoria agradecida.